

## MEJORA DEL AUTOCONCEPTO EN EL ÁMBITO ACADÉMICO

JOSÉ ANTONIO BUENO ALVAREZ  
*Instituto Humanista de Sinaloa/Universidad Complutense, Facultad de  
Educación*

LUZ VIRGINIA PACHECO QUIJANO  
*Instituto Humanista de Sinaloa/Universidad Autónoma de Campeche, Facultad de  
Humanidades*

### **Resumen:**

Se presentan los resultados más relevantes de la investigación realizada con 71 estudiante entre 19 a 21 años de la Licenciatura en Psicología de la Universidad Autónoma de Campeche. El presente estudio encuadra la necesidad de mostrar pautas de intervención para mejorar cada una de las dimensiones del autoconcepto, centrándose en los aspectos académicos y en los no académicos, teniendo en cuenta que el autoconcepto positivo posibilita una relación social saludable y garantiza la proyección futura de la persona. Además, favorece habilidades y estrategias que permiten en el joven sentimientos de seguridad y de pertenencia, actúe con competencia social en su contexto escolar y familiar, desarrolle un lenguaje interior positivo y tenga una buena opinión y aceptación de si mismo; y por consiguiente su rendimiento académico sea óptimo. Se utilizó como instrumento, el cuestionario de Autoconcepto forma 5 (AF5), de Musitu y García (2001) y un programa de intervención para mejorar el autoconcepto. Los análisis estadísticos permitieron establecer que existen asociaciones estadísticamente significativas entre el autoconcepto global y el rendimiento académico, en términos generales. Los niveles de significación pueden caracterizarse como estadísticamente significativos e indica que a medida que aumenta el autoconcepto global de un sujeto, aumenta el rendimiento académico; estos resultados obtenidos en el autoconcepto global demuestran la efectividad del programa de intervención para la mejora del autoconcepto y por consiguiente del rendimiento académico. Por lo que se puede concluir que la mejora del autoconcepto en el ámbito educativo es un factor influyente para un mayor rendimiento académico.

**Palabras clave:** Autoconcepto y rendimiento académico.

### **Problema de estudio**

En la actualidad la educación debe tender hacia una formación integral de la persona, resaltando la educación del ser humano en lo humano, siendo una tarea de la escuela procurar a los educandos la ayuda necesaria para su desarrollo pleno como personas, y la formación que precisan para el adecuado desarrollo de la personalidad.

En educación se observa continuamente a estudiantes con dificultades en su desempeño académico, con un concepto distorsionado de sí mismos, con creencias que repercuten en la interacción e influyen en su comportamiento, condicionando su estado de ánimo, a sus relaciones interpersonales y su manera de enfrentar la vida, entre otras cosas; estos tipos de conducta suelen ser los causantes del bajo rendimiento académico.

El presente estudio muestra pautas de intervención para mejorar cada una de las dimensiones del autoconcepto, centrándose tanto en los aspectos académicos como en los no académicos, teniendo en cuenta que el autoconcepto positivo posibilita una relación social saludable, aceptación de si mismo y garantiza proyección futura de la persona; y por consiguiente un óptimo rendimiento académico.

### **Preguntas de investigación:**

¿Aplicar un modelo de intervención en el ámbito escolar desarrollando una serie de estrategias y técnicas apropiadas para mejorar el autoconcepto, incrementará éste el rendimiento académico en los estudiantes de la Licenciatura en Psicología?

¿El autoconcepto juega un rol fundamental en el rendimiento académico del estudiante guardando entre sí una cierta relación de dependencia funcional?

**Objetivo general:**

Mejorar el autoconcepto en el ámbito educativo como factor influyente en un mayor rendimiento académico, en estudiantes de la Licenciatura en Psicología, a través de un modelo de intervención.

**Marco teórico**

El autoconcepto es una de las áreas más antiguas de las ciencias sociales; en el hombre siempre ha existido un profundo deseo de conocerse a sí mismo, lo cual ha motivado a investigadores antes del siglo XIX a la actualidad (Platón Aristóteles, Descartes, James, Marsh, Shavelson, Saura, etc.) y desarrollado teorías desde las perspectivas filosófica, psicológica, sociológica y educativa. (Interaccionismo simbólico, conductismo, cognositivismo etc.)

Herrero, Musitu y Gracia (1995), consideran el autoconcepto como una estructura de contenidos múltiples acerca del sí mismo, internamente consistente y jerárquicamente organizada. Una realidad compleja, integrada por diversos autoconceptos más concretos, como el físico, social, emocional y académico; relativamente estable pero también sujeta a cambios. Actúa como filtro y organizador de la información y determina hasta cierto punto la conducta del individuo.

Oñate (2001), menciona que el autoconcepto es un sistema complejo y continuamente activo, constituido por un conjunto de creencias acerca de la propia existencia.

En el campo educativo las variables motivacionales van adquiriendo cada vez más protagonismo; entre ellas el autoconcepto ocupa un lugar destacado. El autoconcepto, es considerado como una actitud básica condicionante del comportamiento, el rendimiento escolar y la construcción de la personalidad. El contexto escolar y el familiar ejercen gran influencia en la formación del autoconcepto.

Numerosos han sido los modelos de intervención diseñados a la luz del reconocimiento de que el logro de un autoconcepto positivo es un resultado educacional valioso en sí mismo y por la suposición de que la mejora del autoconcepto pueda servir de vehículo o variable interviniente para conseguir un mayor rendimiento académico.

Estudios e investigaciones sobre la estructura del autoconcepto reconocen su multidimensionalidad, la diferenciación clara dentro del mismo entre aspectos académicos (física, social, psicológica y familiar) y no académicos (verbal y lógico-matemática), así como la necesidad de incidir en cada uno de los factores que lo componen, más que propiciar actuaciones a nivel global o centradas en factores aislados del autoconcepto.

El autoconcepto es un factor de influencia decisiva en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Y como acabamos de ver, también es un constructo que de entre todas las variables de la personalidad, no sólo condiciona y posibilita el aprendizaje, sino que más incidencia tiene en el rendimiento escolar (Rodríguez, 1982).

El rendimiento académico según Pizarro (1985) es una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación. El mismo autor, ahora desde una perspectiva propia del alumno, define el rendimiento como una capacidad respondiente de este frente a estímulos educativos, susceptible de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos. Este tipo de rendimiento académico puede ser entendido en relación con un grupo social que fija los niveles mínimos de aprobación ante un determinado cúmulo de conocimientos o aptitudes.

Establecer la causalidad entre rendimiento académico y autoconcepto es una cuestión difícil, pero de gran importancia práctica para el campo educativo y clínico. Hay autores que defienden la tesis de que un buen autoconcepto es la causa de un

óptimo rendimiento escolar (Marchago, 1991); por otro lado, están los que defienden todo lo contrario: un adecuado rendimiento académico sería la causa responsable para formar un autoconcepto positivo.

**Hipótesis:**

- La aplicación de un programa de mejora del autoconcepto en estudiantes, incrementa su nivel de autoconcepto y su rendimiento académico.
- Los estudiantes a los que no se le aplica el programa no sufren cambio alguno ni en su autoconcepto ni en su rendimiento académico.

**Diseño:**

Pretest-posttest / cuasiexperimental (Campbell y Stanley, 1979).

**Muestra:**

De la población inicial compuesta por 111 sujetos, se extrajo una muestra de 71 sujetos, utilizando como criterio de selección, los resultados que obtuvieron en la aplicación de un instrumento de medida del autoconcepto y su rendimiento académico.

**Variable independiente:**

Programa de intervención sobre el autoconcepto, articulado en los indicadores: Académico, Social, Familiar, Físico y Emocional/Psicológico

**Variables dependientes:**

Autoconcepto y el rendimiento académico.

**Instrumentos:**

El autoconcepto se midió a través el *Cuestionario de Autoconcepto* y el rendimiento académico a través de Evaluaciones Integrales (calificaciones parciales, participación, trabajos individuales/ equipos), asistencia clases y promoción siguiente semestre.

**Procedimiento:**

Se aplicó como prueba de *screening* el *Cuestionario de Autoconcepto Forma - 5 (AF5)* a la población total y se llevó registro del historial académico, determinando el nivel promedio de evaluación integral. Seleccionado una muestra, atendiendo al resultado obtenido en el autoconcepto (bajo) y el rendimiento académico (bajo); se formaron aleatoriamente grupos control / experimental.

Al grupo experimental, se le aplicó un programa de intervención para mejorar el autoconcepto, durante 30 sesiones de 120 minutos. Dicho programa constó de actividades y ejercicios diseñados expresamente, teniendo en cuenta las indicaciones apuntadas en las investigaciones revisadas y salvando las limitaciones manifestadas (por contexto, duración y sujetos) de muchas de ellas.

Enfrentando a los estudiantes a la reflexión y clarificación de diferentes aspectos relacionados con el autoconcepto. Respondiendo individualmente a cada cuestión y después debatida colectivamente. Teniendo así la oportunidad de conocerse, conocer a los demás y analizar las dificultades y problemas que les afectan.

En un segundo momento, a ambos grupos, se les aplicó el *Cuestionario de Autoconcepto Forma - 5 (AF5)*, y se registró de nuevo su rendimiento académico.

**Resultados**

Para el análisis inferencial se realizó la prueba estadística “t” de Student para comparar las variables, entre los grupos, antes y después de la intervención.

*Autoconcepto:*

En la comparación de las variables entre el grupo experimental y el grupo control (antes de la intervención), los grupos son similares en su composición y no se encuentran diferencias estadísticamente significativas. En ambos grupos se da un nivel bajo de autoconcepto en todas sus dimensiones, con respecto a la media.

En la comparación de las medias de las variables y la diferencia de medias de las variables en los grupos control y experimental (después de la intervención) hay diferencias estadísticamente significativas en todas las variables: académico. Todos los valores de t asociados a las diferencias de las medias en el autoconcepto son estadísticamente significativas ( $p < 0,01$ ); el resultado estadístico obtenido permite afirmar que el autoconcepto, global y en sus dimensiones, del grupo experimental es mayor en comparación con el autoconcepto global y sus dimensiones del grupo de control.

La comparación entre el grupo experimental (antes y después de la intervención), los valores t asociados a las diferencias de las medias en las diferentes etapas del grupo experimental del autoconcepto global son estadísticamente significativas ( $p < 0,01$ ): el resultado estadístico obtenido permite afirmar que el autoconcepto global en la etapa después de la intervención es mayor en comparación con el autoconcepto global en la etapa antes de la intervención.

*Rendimiento académico:*

Las diferencias de las medias del rendimiento académico para el grupo experimental y control (antes de la intervención), son similares en su composición, por lo que no existen diferencias estadísticamente significativas ( $p < 0,01$ ).

Las 3 variables seleccionadas para medir el rendimiento académico (después de la intervención) obtuvo un porcentaje de asistencia: el grupo experimental obtuvo una media de 93,9143 y el grupo control obtuvo la media de 78,6389, en la evaluación integral: la media del grupo experimental es de 87,6057 y la del grupo control es de 66,6944; rendimiento académico: el grupo experimental obtuvo una media de 90,7377 y el grupo control de 73,6083. Con relación a la prueba t, encontramos que en las tres variables hay datos estadísticamente significativos, lo que indica que existe una mejora en el rendimiento académico.

En el análisis estadístico del rendimiento académico del grupo experimental en la comparación entre las etapas antes y después de la intervención. En la etapa antes de la intervención el valor de la media del rendimiento (74.8891) y la etapa después de la intervención, el valor de la media (90.7377), superior en comparación con la anterior.

Los datos pertenecientes a los valores de la prueba t, asociados a las diferencias de las medias en las diferentes etapas del grupo experimental del rendimiento académico, encontramos que hay datos estadísticamente significativos ( $p < 0,01$ ): entre las etapas antes y después de la intervención ( $t = -12.327$ ; sig. = .000). Estos resultados indican que existe una mejora significativa en el rendimiento académico después de la intervención en comparación con el rendimiento académico en la etapa antes de la intervención

#### *Síntesis:*

Los resultados (en medias) antes de la intervención (pre-test) tanto del grupo control como del experimental eran muy similares para el autoconcepto global y el rendimiento académico. Al mismo tiempo se muestra el incremento de las medias del autoconcepto

global y del rendimiento académico para el grupo experimental después de la intervención (post-test).

### **Conclusiones**

Se comprueba que las hipótesis que plantea la presente investigación al observar que los resultados demuestran que la aplicación de un programa de mejora del autoconcepto, incrementa su nivel de autoconcepto y su rendimiento académico y; que a los estudiantes a los que no se le aplica el programa no sufren cambio alguno ni en su autoconcepto ni en su rendimiento académico. Los análisis estadísticos permitieron establecer que existen relaciones estadísticamente significativas entre el autoconcepto global y el rendimiento académico en términos generales y, por ello, podemos hablar de la existencia de una tendencia general que indica que a medida que aumenta el autoconcepto global de un estudiante, aumenta el rendimiento académico.

Podemos afirmar en el sentido que indican las hipótesis planteadas que el autoconcepto afecta significativamente al rendimiento académico, en el principio de que cuanto mayor sea el autoconcepto del estudiante mayor será su rendimiento académico.

Por otra parte, nuestros resultados van también en la dirección de aquellos otros revisados por (Jones 1973; González, Tourón e Iriarte 1994); que confirman la relación positiva significativa existente entre autoconcepto y rendimiento académico.

Se comprobó que la mejora del autoconcepto en el ámbito educativo, juega un rol fundamental en el rendimiento académico del estudiante guardando entre sí una cierta relación de dependencia funcional, pero dicha relación no se descubre solamente en el plano del autoconcepto global, sino también cuando se atiende a las diversas dimensiones específicas del autoconcepto, ya que existen diferencias estadísticamente

significativas en todas las dimensiones que forman el autoconcepto y que se encuentran relacionadas con el rendimiento académico.

Es necesario disponer de una conceptualización sistemática del autoconcepto como un constructo multidimensional, de los ámbitos y los aspectos que contribuyen a la autovaloración global del sujeto. Por lo que se está de acuerdo según Shavelson, Hubner y Stanton (1976) cuando definen al autoconcepto como las autopercepciones que la persona tiene de sí misma, que se forma directamente a través de sus experiencias en relación con el entorno y está influida específicamente por los refuerzos ambientales y por las personas significativas.

En todas las escalas de autoconcepto presentaron una relación estadísticamente significativas con el rendimiento académico, principalmente de autoconcepto académico y social. Resulta evidente que el autoconcepto académico se encuentre relacionado al rendimiento académico, ya que la percepción que uno tiene de si mismo sobre sus habilidades y capacidades para el estudio, ineludiblemente debería influir sobre el logro.

La evaluación cuantitativa confirma con suficiente precisión que el programas de intervención realizado bajo un enfoque ecléctico es decir se retomo la conveniencia de apreciar el valor de los conceptos y estratégicas derivadas de dos o más sistemas de pensamiento o escuelas psicológicas; permitió mejorar las dimensiones del autoconcepto, entendido como constructo multidimensional. Reafirmando que podemos mejorar el autoconcepto de los estudiantes a través de habilidades (expresar emociones, autorreforzarse, clarificar emociones resolver conflictos entre iguales, aplicar estrategias de autocontrol y de planificación) subdivididas en dimensión: emocional, social. Académica, física y familiar. En el panorama científico, la necesidad de educar

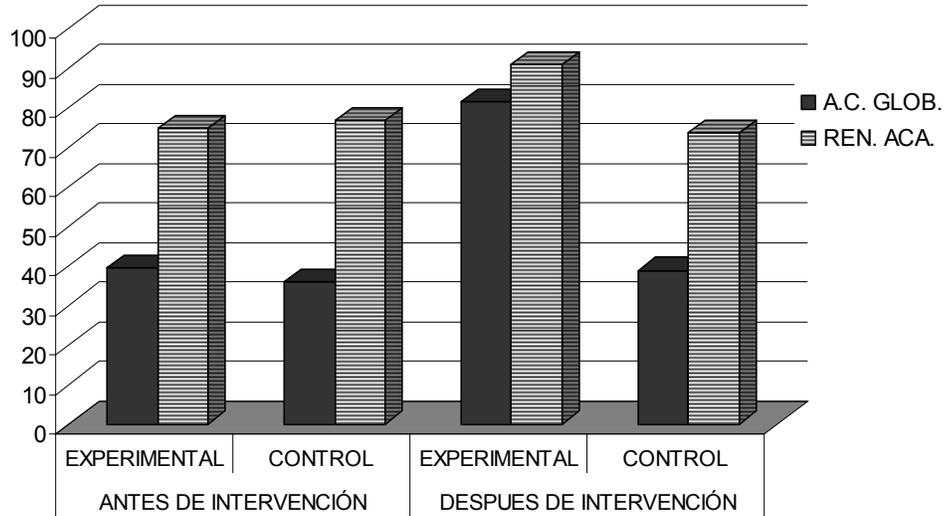
el autoconcepto es un hecho constatado por autores como Burns (1990); Saura (2002); Marsh, H.W. y Shavelson, R. (1985), entre otros.

### **Referencias bibliográficas**

- Campbell, D., y Stanley, J. (1979). Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social. Buenos Aires: Amorrortu.
- González, M. C, Tourón, J e Iriarte, C. (1994). Autoconcepto, motivación y rendimiento escolar en alumnos del 5º de EGB. *Revista de Psicología de la Educación*. 14,
- Herrero, J., Musitu, G. y Gracia, E. (1995). Autoestima y depresión: relaciones directas versus indirectas. *Revista de Psicología Social*, 10 (2), 191-204. 25-44.
- Jones, S. (1973). Self and interpersonal evaluations: Esteem versus consistency theories. *Psychological Bulletin*, 79 (3), 185-199.
- Marchago, J. (1991). *El profesor y el autoconcepto de sus alumnos: teoría y práctica*. Barcelona: CISS-Praxis (Escuela Española).
- Marsh, H.W. y Shavelson, R. (1985). Self-concept: its multifaceted, hierarchical structure. *Educational Psychologist*, 20 (3), 107-123.
- Musitu, G. y García, F. (2001). *Cuestionario de Autoconcepto Forma – 5 (AF5)*. Madrid: TEA.
- Oñate, P. (2001). Autoconcepto. En J.A. Bueno y C. Castanedo (Coords.), *Psicología de la educación aplicada* (2ª ed., pp. 239-269) Madrid: CCS.
- Pizarro R. (1985). *Rasgos y actitudes del profesor efectivo*. Tesis para optar el grado de Magíster en Ciencias de la Educación. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- Rodríguez, S. (1982). *Factores de rendimiento escolar*. Barcelona: Oikos-Tau.
- Saura, P. (2002). *La educación del autoconcepto: cuestiones y respuestas, estrategias, técnicas y actividades para el autoconocimiento* (2ª ed.). Murcia, E: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.
- Shavelson, R.J., Hubner, J.J. y Stanton, J.C. (1976). Self concept: validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46 (3), 407-441.

**ANEXO:**

**AUTO-CONCEPTO GLOBAL Y RENDIMIENTO ACADEMICO  
ANTES Y DESPUES DE LA INTERVENCIÓN  
PARA LOS GUPOS EXPERIMENTAL Y CONTROL**



Valores de las medias

	Antes de intervención		Después de intervención	
	Experimental	Control	Experimental	Control
<b>Autoconcepto global</b>	39,3143	35,8500	81,3714	38,7778
<b>Rendimiento Académico</b>	74,8891	76,6867	90,7377	73,6083